5868

BIBLIOTECA
LIRICO-DRAMÁTICA

LA JAULA ABIERTA

Juguete cómico

EN UN ACTO Y EN VERSO

original de

D. JOSÉ JACKSON VEYAN

Estrenado con extraordinario éxito en el Teatro de MARAVILLAS
el día 6 de Agosto de 1886.

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
PROPIEDAD
MADRID

MADRID
ENRIQUE ARREGUI, EDITOR
Atocha, 64, segundo izquierda
1886

15

LA JAULA ABIERTA

Juguete cómico

EN UN ACTO Y EN VERSO

original de

D. JOSÉ JACKSON VEYAN

Estrenado con extraordinario éxito en el Teatro de MARAVILLAS el día 6 de Agosto de 1886.

MADRID: 1886
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA
Caños, 1.

PERSONAJES	ACTORES
AMALIA, 18 años.....	Doña Amalia Deloso.
DOÑA VIRTUDES, 60 íd...	» Salvadora Alarcón.
DON JOAQUÍN, 75 íd.....	Don Rosendo Dalmau.
ANDRÉS, 45 íd.....	» José Ferrándiz.
ANDRESITO, 20 íd.....	» José Gil.
SEVERO, 50 íd.....	» José Arregui.

La acción en Sevilla.—Época actual.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie, sin su permiso, podrá ponerla en escena.

Los representantes de la BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA *de D. Enrique Arregui, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación, del cobro de los derechos de propiedad y de la venta de ejemplares.*

El autor se reserva el derecho de traducción.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL DISTINGUIDO PRIMER ACTOR

D. ROSENDO DALMAU.

Mi querido amigo: *Gracias á su claro talento y acertada dirección, esta pobre* Jaula *ha continuado* abierta *muchas noches con aplauso del público y satisfacción de su autor.*

Mil y mil gracias al eminente artista, fiel intérprete del abuelo *que yo soñaba.*

Haga presente mi gratitud á todos los que le ayudaron en el desempeño de la obra y reciba un abrazo de admiración y de afecto de su amigo,

José Jackson.

ACTO ÚNICO.

Sala elegantemente amueblada P ertas laterales y al foro. Balcón segundo término derecha.

ESCENA PRIMERA.

Aparecen AMALIA y sale ANDRESITO foro derecha.

AMAL. Ya de vuelta, hermano mío?
AND. De vuelta, querida Amalia.
En coche vine por darte
pronto la noticia fausta.
AMAL. Cerrado el trato?
AND. Cerrado.
Qué yeguas! De pura raza!
AMAL. El abuelo nada sabe
de la compra.
AND. Pero paga
con la sonrisa en los labios.
AMAL. Qué abuelito!
AND. Es una alhaja.
Aunque viejo, pertenece
á la joven democracia.
AMAL. La libertad! El progreso!
AND. Y papá, sigue en la cama?
AMAL. Desde anoche que llegó

no le he vuelto á ver la cara.
He visto en *El Imparcial*
que hablan hoy de su llegada.
«Don Andrés Martínez...»
(Enseñando «El Imparcial» que habrá sobre el velador.)

AND. Sí.
Parece que de mí tratan.
Tenemos el mismo nombre.

AMAL. Claro, las señas exactas.

AND. Seis años en Ultramar.

AMAL. Sí, seis años en la Habana.

AND. La vieja doña Virtudes
la tengo aquí atravesada.

AMAL. El ama de llaves...

AND. Esa
es en todo ultramontana.
Detrás de la cruz, el diablo.

AMAL. Ruina en dos piés.

AND. Moral rancia.
Buenos ahorrillos tendrá.
Nadie las cuentas le saca
y ella meterá la uña.

AMAL. Pues, por sabido se calla.

AND. Pero con *moralidad*!...

AMAL. Lo que es como yo le abra
el cofre!... Tengo una llave,
y en cuanto esté descuidada...

AND. Revista de policía!

AMAL. Guerra á la vieja!

AND. Venganza!
Sabes que ya contesté
á la pregunta insensata
de Rosario?

AMAL. Qué preguta?

AND. *Qué es amor?*

AMAL. Pregunta rara.

AND. Le escribo una carta en verso.

AMAL. Bonita estará la carta.
Pues yo también le contesto
á Juan, pero en lisa y llana
prosa.

AND. Nunca hagas un verso.
AMAL. Nunca. Mujer literata
y hombre cazolero, son
las dos cosas que me cargan.
AND. Pero tú sabes que Juan
cuatro mil reales gana?
AMAL. Con descuento, ya lo sé,
y es lo que me hace más gracia,
un marido pobre... Ah!
Qué hermoso es comer patatas!
Vivir en una guardilla!
Al amor, amor le basta.
AND. Ese no te comprará
yeguas pías.
AMAL. Ni normandas,
y por eso me desquito,
para luego de casada
consagrarme solo al dulce
amor.
AND. Sí, y al hambre amarga!
AMAL. (Con la carta en la mano.)
Voy á enviar...
AND. (Idem.) Yo también.
AMAL. Aquí viene desalada
doña Virtudes.
AND. Verdad.

ESCENA II.

DICHOS y DOÑA VIRTUDES, foro izquierda.

AMAL. Llega usted que ni pintada!
AND. Y cuándo doña Virtudes
no llega á tiempo en la casa?
AMAL. Nunca!
AND. Jamás!
AMAL. Siempre en todo.
VIRT. Bien, bueno: menos palabras.
Precisamente no está
para hacer tortas la masa.
AMAL. Cómo lo siento!
AND. Muchísimo!

AMAL. Nuestra vieja incomodada!
AND. Y está muy conservadita!
AMAL. Como se tiñe las canas...
AND. Y con los dientes postizos...
AMAL. Está frescota!
AND. Está guapa!
VIRT. Y tan *fresca* como estoy
entre estos dos tarambanas!
AMAL. Eso lo ha dicho por tí.
AND. Por los dos. Y *cuare causa*?
VIRT. Ayer me ha faltado un duro...
AND. Y eso, señora, le estraña?
Pues á mí, todos los días
igual cantidad me falta.
VIRT. Lo dejé sobre la mesa
del comedor, y me abrasa
la idea de que sospeche
don Joaquín...
AMAL. Pues no faltaba
otra cosa!
AND. Sospechar
de doña Virtudes? Vaya!
No tome usted tan á pecho
la hacienda agena, caramba!
VIRT. (No tan agena, porque es
el duro mi sisa diaria.)
AND. El duro no está perdido...
Porque no se extraviara...
Como estaba sólo y es
tan fragil la pobre plata...
VIRT. Yo le diré á su papá .
AMAL. Quiere llevar esta carta
á su destino?
VIRT. En seguida.
Mi estofa pica más alta!
AND. Y esta otra, tampoco puede?
VIRT. Y piensan que he de llevarlas?
AMAL. Usté es criada, aunque antigua.
AND. Sí, pero al cabo es criada.
VIRT. Yo criada? Cielo santo!
Ama de llaves, muy ama!
Infames!

AMAL. Vieja en agráz!
AND. Doncella en fiambre!

ESCENA III.

DICHOS y D. JOAQUÍN, primera puerta izquierda.

JOAQ. Basta!
Qué es eso? Qué ha sucedido?
AMAL. Pues ha sucedido...
VIRT. Nada,
que me toman á mis años
por juguete, en esta casa.
JOAQ. Jugar es cosa de chicos
y no debe de estrañarla.
VIRT. Andrés me ha quitado un duro...
AND. Me lo *encontré* y eso cambia.
JOAQ. Pues si el chico se lo encuentra...
Je! je! je!... se lo guarda
y hace bien.
VIRT. Disculpa el hurto!
Y aun se rie! ..
JOAQ. Está usté en Babia!
Si olvidó el duro, usted es
la culpable.
AND. Cosa clara.
Yo lo ví sin dueño...
JOAQ. Justo!
Je! je! je! Si el chico es rana!...
VIRT. Ah! Y ha subido un cochero
preguntando si le pagan
tres horas. .
AND. Se me olvidó
despedirlo.
JOAQ. De manaña
y ya en coche por ahí?
AND. Así doy lustre á mi raza.
AMAL. (Abrazándolo)
Abuelito!
AND. (Abrazándole.)
Caro abuelo!
VIRT. Es claro, así me lo sacan

de juicio!

JOÁQ. Me vuelven loco
cuando estos pillos me abrazan!
Je! je! je!

VIRT. Pago al gallego?

JOAQ. Y basta de gallegada.

VIRT. Aquí han traido una cuenta
del sastre. (Sacándola.)

AND. (El inglés avanza!) (A Amalia.)

AMAL. (Como venga la modista
con la suya...)

AND. (Nos aplastan!)

VIRT. Me dijo que volvería...

JOAQ. Pues cuando vuelva se paga
y en paz. Serán cosas de este...
Sus trapisondas me encantan.
Haces bien! Viste, que á mí
con el levitón me basta
y el hábito franciscano
que ha de adornarme en la caja.

AMAL. Usté morirse, abuelito?

AND. Quién de mis brazos le arranca?
Ni la muerte, como venga
á buscarle cara á cara.

JOAQ. Vé usted? Si sólo de oirlos...
Je! je! se me cae la baba.

VIRT. Ya que mis derechos veo
por tierra...

JOAQ. Quién de eso trata?

VIRT. Presento mi dimisión...

JOAQ. Dimisión? Je! jé! Qué gracia!

VIRT. Y me marcharé en seguida!

AMAL. (Abuelito, que se marcha!)

JOAQ. (No; si ésta es conservadora.
No soltará la tajada.)
Piénselo usted bien, y luego...

VIRT. (Volviendo desde el foro.)
Si el cariño no arrastrara,
yo le aseguro...

JOAQ. Lo veis?
Je! je! La canción diaria.
Páguele usted al cochero

y un poquito más de calma.
(Vase Virtudes.)

ESCENA IV.

DICHOS, menos DOÑA VIRTUDES.

JOAQ. Conque cartitas de amor?
AND. La de ésta, pero la mía
es pura filosofía...
Yo soy libre pensador.
JOAQ. Vamos!
AND. Quererse casar
es pretensión del diablo.
No comprendo de San Pablo
la epístola singular.
Es mi pesadilla eterna.
Eso es de otros tiempos!
JOAQ. De otros!
Los *chicos*... como nosotros,
nada, la escuela moderna.
AMAL. Le pregunta qué es amor
una amiga.
AND. Y le contesto.
Pero en verso, por supuesto.
Soy poeta!
JOAQ. Es de rigor!
AND. El realismo me da asunto
y hago ver...
AMAL. Lo que no hay.
JOAQ. Empieza ya, Echegaray
en canuto!
AND. Voy al punto!
(Abre la carta y lee. Don Joaquín gesticulará, riéndose durante la lectura.)
No sabes qué es amor? No seas loca
y á las flores prefiere los abrojos;
huye la tentación y á Dios invoca.
No suspires que se entra por la boca!
No mires, que se cuela por los ojos!
Tarda en oir y en contestar ambigua,
si apurada te encuentras, haces *mutis*,

y aunque de urbanidad te halles exigua,
á nadie des la mano. Amor es nigua,
que á veces se introduce por el cutis.
Ya sabes que es amor: de lo que pasa
te hice la historia fiel, punto por punto:
si es que otra duda tu magín abrasa,
para más pormenores, vente á casa
y hablaremos despacio del asunto.»

JOAQ. Je! Je! Je!

AND. Yo pienso así.

JOAQ. Venir á casa? Y es bella?

AND. Sí.

JOAQ. Tú te entiendes con ella,
y si no, llámame á mí. (A Amalia.)
y tu carta?

AND. Está en su afán
muy bajo tiende su vuelo.

AMAL. Yo cifro todo mi anhelo
en mi pobrecito Juan.

AND. Está el Juan linda prebenda!

AMAL. Es tan guapo y tan constante!,..
Y tiene empleo!

AND. Aspirante
á quinto oficial de Hacienda.

AMAL. Son buenas sus intenciones.
Aspira á oficial.

JOAQ. Eso es:
y *aspira* á su amor. . Ya ves
si Juan tiene *aspiraciones.*

AMAL. No esperes que el oro influya
en mí. Solo amor invoco,
y el que tenga mucho ó poco...

JOAQ. Eso será cuenta tuya!
Y qué le dices?

AMAL. Quizá
no esté bien.

JOAQ. Ya lo veremos.

AMAL. Las mujeres no sabemos
lo que escribimos jamás.
«Querido Juan, conocida
tu pretensión, si me quieres
no me importa á mí lo que eres,

y á todo estoy decidida.»

JOAQ. Eso, para que te enteres!

AMAL. «Si nos pone el ceño adusto
la paterna autoridad,
yo por eso no me asusto.
Hemos de hacer nuestro gusto...»

JOAQ. Y viva la libertad!

AMAL. «Aunque la pobreza espante,
nuestro proyecto no embrolla,
y si me adoras amante,
con tu amor tengo bastante!...»

JOAQ. *Contigo pan y cebolla!*

AMAL. «Tu cariño es mi desvelo,
pero aunque Amalia te quiere,
que no sepan nuestro anhelo
ni mi padre ni mi abuelo...»

JOAQ. (Conteniendo la risa.)
Eso, que yo no me entere.

AMAL. «Aunque tenga que morir,
contigo, Juan, me he de unir.»
Sigue la firma y la fecha.

JOAQ. Un corazón y una flecha,
y ya no hay más que pedir.
(Pausa corta.)
Y vuestro padre, salió
de su cuarto?

ANDO. Aun no ha salido.

JOAQ. Bien! Tan gandul ha venido
como cuando se marchó.

AMAL. Díme, de vuelta papá,
tras de seis años de ausencia,
tomará la *presidencia*
de nuestro consejo?

AND. Quiá!
Tú no le debes ceder...

JOAQ. Sigo en eso la corriente.
Nada: voluntariamente
hoy no se deja el poder.
Vuestro parecer acato.

AND. Es mi ambición!

AMAL. Y la mía!

JOAQ. Pues teniendo mayoría

hay abuelo para rato.

AMAL. Como *poder* no me halaga
papá...

AND. Al abuelo no llega!
Es un liberal de pega.

JOAQ. No: de pega no, de paga.
Cobra un sueldo del Estado.

AND. Si en el gobierno le vemos,
del orden no respondemos.

JOAQ. Cómo? Os habeis pronunciado!

AND. Si se la echa de formal...

AMAL. Me encierro en mi habitación
y me declaro en cantón.

AND. República federal.

JOAQ. Pero chica!... Pero chico!...

AND. Que la rebelión estalle!

JOAQ. Como os oigan en la calle
derechos al Abanico!

AND. Papá es uraño!

AMAL. Cabal.

AND. El abuelo tan francote.

AMAL. Tan risueño!

AND. Tan guapote!

AMAL. Tan bueno!

AND. Tan liberal!

AMAL. Las razones tan discretas!...

JOAQ. Je! je! Me encanta su halago!

AND. Abuelo, hay que hacer un pago.

JOAQ. Sí?

AND. De cinco mil pesetas.

JOAQ. Y lo dice tan sereno!

AMAL. Mi yegua...

AND. Mi potro inglés...

JOAQ. Chicos, el *sablazo* es
de mañana, pero bueno.

AND. Viva el abuelo!

JOAQ. Es sabido
que ahora no habla el corazón.

AND. Vaya¡

JOAQ. Vuestros vivas son
de estómago agradecido.
No me lograis engañar.

En política estoy ducho.
Yo conozco al pueblo mucho
en el modo de gritar.

AMAL. De nuestro afecto no dudes.

AND. Abuelo, confesar debo
un crímen, y no me atrevo.

AMAL. Verás tú doña Virtudes...

AND. Un asesinato!

JOAQ. Hola!
Pues tiene más de un bemol!

AND. He tirado al patio, al sol!

JOAQ. Al sol?

AND. Al gato de Angola.
Arañaba el muy tunante
al loro, que es mi tesoro.

JOAQ. Delito de *leso loro*?
Pena de muerte al instante.

AND. Dió un salto mortal al pelo!
Siete vidas? Eso es bola!
El sol tenía una sola
y se ha estrellado en el suelo.

JOAQ. Jé! jé!

AND. Cayó como un rayo!

AMAL. Adiós, me voy á vestir.

AND. Y yo; vamos á salir
los dos juntos á caballo.

AMAL. A ver si al potro sujetas.
Yo á la yegua he de domar.

JOAQ. Jé! jé! Se van á montar
en mis cinco mil pesetas.

AND. Siempre su bondad invoco!
(Le abraza.)

JOAQ. Gracias!

AMAL. Qué buena persona!
(Abrazándole.)

JOAO. Granuja! Y tú, picarona!
(Tocándoles la cara al marcharse.)
Vamos, que me vuelven loco!
(Vánse: Amalia, por la segunda izquierda, y Andresito foro izquierda.)

ESCENA V.

JOAQUÍN y luego DON SEVERO, foro derecha.

Yo les doy educación
á mi gusto... A mi manera.
Quiero un nieto calavera
y no nieto santurrón.
Pruebas de valor y audacia
quiero que me dé el chiquillo.
Yo prefiero á un tonto, un pillo,
cuando es un pillo con gracia.
(Sale Severo.)

SEV. Me veo en su casa al fin!
Caballero...

JOAQ. Caballero...

SEV. Yo me llamo don Severo...

JOAQ. Muy bien, y yo don Joaquín.
(Pausa.)
Pues mi memoria no acierta...
Qué trae usted, señor mío?

SEV. Traigo un lío!

JOAQ. Conque un lío?
Pues déjelo usté á la puerta.

SEV. Vé usté esta cara?

JOAQ. La veo.

SEV. Impone por donde voy.
Porque... yo creo que soy...

JOAQ. Sí señor. (Bastante feo.)

SEV. Yo soy tío, señor mío:
pero un tío desgraciado.

JOAQ. Me lo había figurado...
Tiene usted cara de tío.

SEV. Mi honra era mi sol; mi edén,
mas, mi sobrina ladina...
Porque tengo una sobrina.

JOAQ. Y yo tengo otra también.
Pero quiere usté explicar?...

SEV. El dolor me vuelve loco... (Llorando.)

JOAQ. Bien, pues llore usted un poco.

SEV. No, ya no quiero llorar.

JOAQ. Pues no llore usted. (Es cosa
de reirse.)
SEV. Hace seis años
y pico, que con engaños
mi sobrina candorosa
fué víctima de un traidor.
Cualquiera tiene un fracaso...
Póngase usted en su caso!...
JOAQ. Que me ponga? No señor.
SEV. Aunque peque de indiscreto,
ustó es el padre, de fijo...
JOAQ. Soy el padre de mi hijo
y el abuelo de mi nieto.
SEV. Pues ese... un tal don Andrés
Martínez...
JOAQ. Ahora me explico...
Conque Andresito?... Mi chico?
(Riéndose.)
SEV. Se ríe usted?
JOAQ. Claro es.
SEV. Su crímen le satisface?
JOAQ. Vaya!
SEV. Disculpa su audacia?
JOAQ. Si eso tiene mucha gracia! (Riéndose.)
SEV. Pues maldita la que hace.
El fué el taimado... el cruel!
Yo disculpo á mi sobrina,
inocente bailarina...
JOAQ. Pobre paloma sin hiel!
Y hace seis años?
SEV. O siete
que la burló con amaños.
JOAQ. Digo! De catorce años.
Vaya si el chico promete.
SVE. Le advierto que no oigo en calma,
su chanzas y si me irrito ..
lo que es el tal Andresito...
JOAQ. Ese le rompe á usté el alma.
SEV. A mí?
JOAQ. No digo que no!
En esgrima no es novel.
SEV. El pegarme á mí?...

JOAQ. Sí, él...
O en último caso yo.
SEV. A su vida pongo fin
si tropiezo al marrullero!
Yo me llamo don Severo...
JOAQ. Y yo me llamo Joaquín.
SEV. De mi honor el grito escucho
y á la moral me acomodo.
La moralidad es todo!
JOAQ. Bien, hombre, me alegro mucho.
SEV. Tras de larga ausencia sé
que se encuentra en esta casa,
y lo mato; de hoy no pasa:
le conozco: volveré.
JOAQ. Un seductor... Cielos santos!
(Conteniéndose por no reir.)
SEV. No se ría usted!
JOAQ. Me río.
Si es un discípulo mío!
Me halagan sus adelantos.
SEV. Volveré á armar un motín!
JOAQ. Un lance? Jé, jé! Eso quiero.
Hasta luego, don Severo
SEV. Hasta luego, don Joaquín.
(Vase Severo foro derecha.)

ESCENA VI.

JOAQUIN. Después DON ANDRES primera derecha.

JOAQ. Conque logró con promesas?...
De gozo mi pecho salta.
Al chico le hacía falta
una aventurilla de esas.
Parece el tío un alano... (Riéndose.)
Y se llama don Severo...
Lo mismo que aquel cajero
que tuvo mi primo hermano.
Otro seductor! Un guaja!
Pero al fin con buena estrella.
Se escapó con la doncella
y el dinero de la caja.

Me gusta el tal Andresito!
Tiene cosas peregrinas!
Le gustan las bailarinas!
Como al padre... lo mismito!
(Sale don Andrés primera derecha.)
Hola, chico! Eso se llama
madrugar!

ANDRES. Sí.

JOAQ. Me hago cargo.
Después de un viaje tan largo
se coge á gusto la cama.

ANDRES. Por fin la ausencia fatal
cesó... (Abrazando á don Joaquín.)

JOAQ. Qué es lo que miré!
Vuelves ya con canas, eh?
Serás un hombre formal.

ANDRES. Padre, yo siempre...

JOAQ. Embustero!
Si sabré yo, Andrés querido,
lo que siempre has escondido
bajo ese exterior austero.
Quise educación severa
darte cual cosa segura,
pero mi hermano era cura...
y te dió el barniz por fuera.

ANDRES. Pobre tío!

JOAQ. Buenos sustos
le diste, pillo!

ANDRES. Era un santo!

JOAQ. Y tú le querías tanto
que lo mataste á disgustos.

ANDRES. Padre!

JOAQ. Lo recuerdo todo.
La muralla irrita al mar,
por eso quise educar
á tus hijos de otro modo.
Nada de opresión aleve;
hoy que el error comprendí
quiero mostrar que nací
en el siglo diecinueve.
Vaya! Y qué tal por la Antilla?
Tu destino, aun siendo fiel...

Traerás onzas á granel?

ANDRES. Ni una en mi maleta brilla.
En negociaciones varias
especulé... pero quiá!
quise ser banquero.

JJOAQ. Ya!
Y se dieron *las contrarias*?
(Señalando el tallar con la baraja.)

ANDRES. No es eso

JOAQ. No hagas el bú.

ANDRES. Por querer ganar...

JOAQ. Se pierde.
Si veo el tapete verde
y entre dos barajas tú.

ANDRES. Al juego de azar se entrega
quien quiere bienes prolijos.

JOAQ. Pues, con el pan de los hijos,
querido Andrés, no se juega.

ANDRÉS. Tras de tanto trabajar
ni un sólo real me traje.
Es más, que debo el pasaje.

JOAQ. Pues vuelves bien de Ultramar!
Por algo conservar quiero
mi fortuna hasta mi muerte.

ANDRÉS. Padre, el que no tiene suerte...

JOAQ. Y juega, pierde el dinero.

ANDRÉS. Quimérica presunción.
Siempre fuí recto y cabal.

JOAQ. Sí; tú fuiste muy moral
siempre... en la conversación.
Nadie cortaba tus vuelos...

ANDRÉS. Ya estoy de recuerdos harto!
(Con disgusto y pausa corta.)
Y los chicos?

JOAQ. En su cuarto.

ANDRÉS. Pero serán?...

JOAQ. Dos modelos.

ESCENA VII.

LOS MISMOS y DOÑA VIRTUDES.

VIRT. Ay don Joaquín... Señorito!

El sol en el patio!...

ANDRES. Eh?

JOAQ. El *Sol* es el gato...

ANDRES. Y qué?

JOAQ. Que lo ha estrellado Andresito.

ANDRES. Pobre animal!

VIRT. Si le lloro
no es, don Andrés, por capricho!
Mi Sol no dejaba un bicho.

JOAQ. Sí, pero arañaba al loro.
Vamos, y por eso llora?
Por un gato tal terneza?...

VIRT. Lo hizo Dios para limpieza
de la casa.

JOAQ. No, señora.
Hay cosas, á mi entender
más de una y más de dos,
que esas no las hizo Dios...
Qué las había de hacer?
Formólas la suerte negra
tras la obra maravillosa,
como detrás de la esposa
nos sale luego la suegra.
Como tras de la alegría
nos sale el llanto al camino,
ó como tras del destino
nos viene la cesantía,
y daré mi explicación
aunque en forma burda y tosca:
Para qué sirven la mosca
y el mosquito y el moscón?
Reportan algún placer
ó me los ponen delante
para que yo los espante
cuando no tengo que hacer?
Son lógicas deducciones
y no juicios insensatos.
Qué falta harían los gatos
si no hubiera los ratones?
De inútiles se los tacha?
pues yo su existencia ahorro.
Qué es lo que hace el abejorro,

ni que hace la cucaracha?
Y el león siempre iracundo?
Y el chacal de instintos fieros?
Señores, y los caseros,
qué es lo que hacen en el mundo.
Cuanto nuestra vida encone
no lo hizo Dios, no señor!
Yo hago á Dios ese favor
y que Dios me lo perdone!
No es lo cierto?

VIRT. A mi pesar
no basta ese testimonio...

ANDRES. Pero Andrés es el demonio!

VIRT. No se les puede aguantar.

ANDRES. También ella...

VIRT. Inaguantable!
Y así los contemplo hoy
por su abuelo!

ANDRES. Usted?

JOAQ. Yo soy
el editor responsable!

VIRT. Aquí no hay nadie tranquilo.
Mal á mi virtud se avienen...
Tienen mil vicios... Y tienen
dos caballos á pupilo!

ANDRES. Qué escándalo!

JOAQ. Te importuna?...
Creo que es mejor montar
á caballo que apuntar
á un caballo una fortuna.

VIRT. Desde que murió su esposa
en casa estoy, don Andrés,
pero no hay remedio, hoy es
mi separación forzosa. (Don Joaquín se ríe.)

ANDRES. No.

VIRT. Me quitan el dinero...
(Don Joaquín sigue conteniendo la risa.)

ANDRES. Padre, no he de consentir!...

JOAQ. Hombre, no me he de reir
si tiene mucho salero!...

VIRT. La niña gasta en vestidos
un capital!

ANDRES. Lindos modos.
JOAQ. Y qué mona está con todos!
ANDRES. Digo que estamos lucidos.
VIRT. Y tiene un novio, aspirante
en Hacienda!
ANDRES. Algún logrero!
JOAQ. Pues no teniendo dinero
tiene que ser un tunante!
VIRT. Y Andresito es un tronera.
Juega al billar!
ANDRES. Vaya! Vaya!
JOAQ. Ese te da diez y raya
si sigue de esa manera.
A las mujeres fascina
con su gracia y con su pico.
Ya hace seis años que el chico
sedujo á una bailarina.
Jé! Jé! Si es lo más truhán...
ANDRES. Yo el abuso cortaré.
JOAQ. Pero sin faltarles, eh?
Mucho cuidado!
ANDRES. Aquí están.

ESCENA VIII.

DICHOS.—AMALIA en traje de amazona, pero sin cola, y ANDRESILLO, también en traje de montar á caballo.

AMAL.
AND. } Papá! (Yendo á abrazarle.)
ANDRES. No tendais las redes
del cariño! (Rechazándolos.)
VIRT. (Duro! Así!)
AMAL. (Qué cara!)
(Aparte á Andresito y haciendo ademan de retirarse.)
ANDRES. Quietos ahí!
Tengo que hablar con ustedes.
JOAQ. Qué memoria tan fatal.
A la sombra el pobre loro...

(Va á marcharse y al pasar por el lado de Amalia y Andresito, les dice este aparte.)
Que os van á soltar el toro!

AMAL. (Bien!)

JOAQ. (Tenemos juicio oral.)

VIRT. Hasta luego. (Vase foro izquierda.)

AMAL. (Me intimida
su mirada...)

AND. (Estoy volcado!)

ANDRES. (Yo les diré...)

JOAQ. (No hay cuidado,
chicos, yo vuelvo en seguida.)
(Vase por la primera derecha.)

ESCENA IX.

AMALIA.—DON ANDRES.—ANDRESITO

ANDRES. Podemos tomar asiento. (Con gravedad.)

AND. La vista va á dar principio! (Aparte á Amalia.)

AMAL. (Los acusados tú y yo.)

AND. (Ocupemos los banquillos.)
(Se sientan Amalia y Andresito á un lado y don Andrés al otro.)

ANDRES. Quiere usted decir, señora,
qué me indica ese vestido?

AMAL. Este? Que voy á paseo
á caballo.

AND. Sí, conmigo.

ANDRES. Cuando le interrogue á usted,
me contesta.

AND. Fué un descuido!
Su señoría perdone... (En tono burlón.)

ANDRES. Yo chanzas no las admito!
No soy el abuelo.

AMAL Ya
lo vemos

ANDRES. Por eso mismo.
Juzgan ustedes prudente
el que tengan á pupilo
dos caballos?

AMAL. No, son cuatro.
Dos de mi hermano y dos míos.
ANDRÉS. No tiene usted otra hacienda,
ni usted más prudente oficio
que vaguear todo el día?
AND. Papá, es que yo me dedico
á otras cosas...
ANDRÉS. Ya lo sé.
A seductor!
AND. (Aparte á Amalia.)
(Has oido?
Yo seductor!)
ANDRÉS. Lo sé todo.
El mismo abuelo me dijo. .
Y... bailarinas?
AND. Papá,
si yo odio el baile.
ANDRÉS. Repito
que se calle!
(Muy incomodado.)
AND. (Ni que fuéramos
negros.)
AMAL. (Severo es el juicio!)
AND. (Pues señor, ni á periodistas
se dá un trato más inícuo!)
AMAL. Yo, papá, sé hacer labores.
ANDRÉS. Y sabe usted por lo visto,
dejarse amar de un cualquiera,
de un nadie, un advenedizo
que ni tiene posición,
ni renta, ni empleo digno...
AMAL. Me quiere mucho!
ANDRÉS. No basta
para casarse, el cariño!
Rompo, pues, las relaciones,
que no consiento ni admito
y desde hoy, en esta casa
se hará sólo mi capricho
y nada más.
AND. (Va á haber, chica,
que sublevarse.)
AMAL. (Eso opino.)

ANDRÉS. La sana moral, que siempre
he tenido por principio,
no consiente devaneos
ni locuras de chiquillos.
Usted, en casa á las nneve
de la noche, encerradito.
(A Amalia.)
Usted, si sale á paseo
lo hará alguna vez conmigo
y basta de libertades
que llevan al precipicio.
Conque trajes de amazona?
Conque juegos prohibidos?

AND. Yo, juego al billar...

ANDRÉS. Peor!
Es el menos positivo
de los juegos, porque el monte
de ganar presenta indicios,
pero en el billar... quién gana?
La casa!

AND. Está usté instruido
en eso.

ANDRES. Cómo se entiende?
Decirme á mí!...

AND. Yo le digo
la verdad.

AMAL. Y yo protesto
de sus órdenes! (Levantándose.)

AMAL. (Idem.) Bien dicho!
Los dos protestamos!

ANDRES. Bravo!

AND. De la libertad al grito
nos alzamos contra el fallo
absurdo del despotismo!

AMAL. Y uos vamos á paseo.

AND. Eso: nos vamos!
(Disponiéndose á salir.)

ANDRES. Quietitos!
No hay aquí más voluntad
que la mía!

AMAL. Es más antiguo,
en el poder el abuelo.

AND. Viva el abuelo! (Al oirlo
sale y al punto nos libra
de sus furores.)

AMAL. (De fijo.)

ANDRES. Con que el abuelo? Pues bien,
los dos quedais detenidos
hasta nueva providencia.

AND. Tengo derechos!...

AMAL. Justísimos!

ANDRES. A ese cuarto á pan y agua
hasta mañana!
(Obligándole á entrar en la primera derecha.)
(Los dos asoman la cabeza desde la puerta.)

AMAL. Dios mío!

ANDRES. Protestamos de este abuso
de fuerza.

ANDRES. Me da lo mismo!
pan y palo!... Ese es mi lema.

AND. Tirano de Pádua!

AMAL. Impío!
(Los dos asoman la cabeza desde la puerta.)

ESCENA X.

DON ANDRES y DON JOAQUIN, con jaula y loro: á poco AMALIA y ANDRESITO.

ANDRES. Yo á su locura insensata
sabré pronto poner fin.

JOAQ. Sal al sol, chiquirritín!
Lorito, dame la pata.
(Cuelga la jaula abierta en el balcón.)

ANDRES. Padre, que á escaparse vá!

JOAQ. Quiá!

ANDRES. Que la jaula está abierta.

JOAQ. No cerrándole la puerta
nunca se me escapará.
Por la experiencia instruido
así lo tengo educado.
Tuve á otro muy encerrado
y se fué al primer descuido.

Yo dejo á su voluntad
que vuele si le parece
y hasta un pájaro agradece
el vivir en libertad.
Alegre su vida pasa;
charla como un diputado;
á veces vuela al tejado,
pero siempre vuelve á casa.
Lo contrario me enseñaste,
tú en dura opresión crecíste
y en cuanto ocasión tuvíste
á la América volaste.

ANDRES. Es, que...

JOAQ Al progreso no vas.
Yo no quiero ser cangrejo.
Nada, nada, aunque soy viejo
no quiero andar hacia atrás!
Y los chicos?

ANDRES. Mi rigor
sienten y están sublevados.

JOAQ. De paseo?

ANDRES. No, encerrados
á pan y agua.
(Señalando la primera puerta derecha.)

JOAQ. Qué horror!
Yo los sacaré de ahí!

ANDRES. (Deteniéndole.)
Soy su padre!...

JOAQ. Hola, te creces!
Pues yo soy padre dos veces:
lo soy de ellos y de tí!
(Le separa y abre la puerta derecha, saliendo Amalia y Andresito.)

AMAL.
AND. } Abuelito!

JOAQ. Así en mis brazos!

ANDRES. Si á obediencia no los ciño!...

JOAQ. Ya tienen los del cariño!
No necesitan más lazos!
Recuerdo que de su edad
eras tú: yo enfermo estaba
pero el hijo, no velaba

mis noches de enfermedad.
Hace poco estuve un mes
enfermo y siempre mirando
á dos ángeles llorando,
allí del lecho á los piés.
Eran estos... Mira ahora
lo que el cariño aconseja,
entre el hijo que me deja
y entre el nieto que me llora!
(Abrazándolos conmovido.)

ESCENA XI.

LOS MISMOS y DOÑA VIRTUDES.

VIRT. El sastre!... Qué hago?
JOAQ. Es sencillo:
pagar.
VIRT. Y qué cantidad
suma la cuenta?
JOAQ. Verdad,
que la tengo en el bolsillo.
(Saca una factura.)
Dos mil reales.
ANDRES. Viento en popa
van los niños!
JOAQ. (Leyendo.)
«Un frá... un ruso.»
VIRT. Qué escándalo!
ANDRES. Cuánto abuso!
AND. Pues yo no me he hecho esa ropa!
ANDRES. Negarás...?
AND. No es que rehuya!...
Pero...
JOAQ. Bravo! Yo estoy chocho!
«Del año sesenta y ocho...»
Don Andrés, la cuenta es suya.
ANDRES. Un olvido á no dudar...
JOAQ. Han sabido que llegaste
y hoy vienen... Siempre olvidaste
desde pequeño el pagar.
AMAL. (Buen golpe!)

AND. (Ya no resuella!)
VIRT. Otras veces, sino hoy...
AND. Y á usted quién le dá...?
VIRT. Yo soy
muy moral!
AMAL. (Aquí entra ella!)
(Saca una media llena de dinero.)
Su cofre hemos registrado...
VIRT. Mi media!
AMAL Y esto encontré.
Abuelito, mire usté
si tiene gato encerrado!
Quinientos duros!
VIRT. Verdad!
Pero...
JOAQ. Ella no faltaba!...
Doña Virtudes sisaba
con mucha moralidad!
En mi testamento es llano,
igual suma la fijé.
Tacho y en paz con usté.
(La da la media.)
Se ha cobrado por la mano.
Jé, jé! El demomio no fragua
cosa igual...
VIRT. Yo ..
JOAQ. No haga el bú!
Doña Virtudes y tú,
los dos juntos á pan y agua.

ESCENA XII.

DICHOS.—DON SEVERO.

SEV. Reparación á mi honor
busco aquí como un sabneso!
ANDRES. (Cielos, don Severo!)
JOAQ. Eso
va contigo, seductor! (A Andresito.)
AND. Conmigo?
SEV. Por fin le ven

mis ojos! Me alegro mucho.
(Yéndose á don Andrés.)

ANDRES. Yo suplico á usted...

JOAQ. Qué escucho
Pues si era el padre también.
Bailarinas á tu edad?

ANDRES. (Si calla, los hago ricos!)
(Aparte á Severo.)

JOAQ. Qué ejemplo para los chicos.
Viva la moralidad! (Aparte á don Andrés.)

SEV. Yo callarme? No señor!
Tras de seis años de afanes
don Severo Magallanes
pide que lave su honor.

JOAQ. Magallanes? Buen arrimo!
Conque es usted don Severo?...

SEV. Qué es lo que soy?

JOAQ. El cajero
que estafó á mi pobre primo!
De honor no hable usted jamás,
que aquí deshonra su huella.
Se escapó con la doncella
y con la caja además.
Si digo que es un edén!
De tu falta, Andrés, te absuelvo!

SEV. Conque era su primo?
Vuelvo!
Que ustedes lo pasen bien.
(Vase corriendo por el foro.)

ESCENA ULTIMA.

DICHOS: menos DON SEVERO.

JOAQ. Y aun hablaba de moral!
Je! Je!

AND. (Suplicándole.)
Padre!...

VIRT. Don Joaquín! (Idem.)

JOAQ. Pues este es el mundo! En fin,
nada, perdón general!

Seguid bajo mi tutela...
(A Amalia y Andresito.)
Seguid, Dios sabe hasta cuando,
que yo os seguiré educando
con mi liberal escuela.

AMAL. Y mi Juan?

JOAQ. Si es tu ambición,
te casarás al instante
con ese pobre aspirante
que aspira á tu corazón.
(Al público.)
A todos los que prefieran
mi método, ofrezco el aula:
yo dejo abierta la jaula
y que vuelen cuando quieran.
Aplaude mi justo afán,
ya que mi temor destierro,
ó al que no aplauda lo encierro,
pero sin agua y sin pan.

FIN.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librería de la Sra. Viuda é hijos de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMATICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares á esta casa, acompañando su importe en letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones. sín cuyo requisito no serán servidos.

Precio, UNA peseta.